



**López Leyva Miguel Armando y Monsiváis Carrillo A. (Coordinadores). (2024) *¿Como se sostiene la democracia?: resiliencia democrática en México.* México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.**

**Ranulfo Pérez Garcés\***

El autoritarismo es la principal amenaza real e inmediata que ha enfrentado el régimen político mexicano en las últimas tres décadas. Esta es la premisa central del libro *¿Como se sostiene la democracia?: resiliencia democrática en México*, coordinado por Miguel Armando López Leyva y Alejandro Monsiváis Carrillo. Un libro que busca llamar la atención de politólogos, académicos, analistas, estudiantes, sociedad civil, periodistas y un sin número de actores sociales y políticos interesados en analizar y comprender lo que ha pasado en México desde el arribo al poder presidencial de Andrés Manuel López Obrador en el año 2018.

Los capítulos que componen las cuatro secciones del libro se articulan en torno al concepto de resiliencia democrática, como eje analítico, metodológico y empírico para desentrañar las condiciones de posibilidad e imposibilidad de la autocratización del régimen político mexicano, pero que fácilmente puede constituir una herramienta analítica para cualquier otro régimen democrático. La fortaleza de este libro radica en la rigurosidad teórico-conceptual de los conceptos abordados, así como en el uso responsable y reflexivo de la evidencia empírica en torno a las decisiones y acciones emprendidas por el actual presidente de México, cuyo mandato comenzó en 2018 y terminará en este 2024.

El libro se divide en 12 capítulos organizados en cuatro secciones. La primera sección se enfoca en los mecanismos utilizados por el ejecutivo federal, que dan cuenta del avance de la autocratización del

\* Doctor en Ciencias Sociales y Políticas, Maestro y Licenciado en Filosofía, especialista en temas de seguridad alimentaria, desarrollo regional, metodología de la investigación social y filosofía política. Profesor de Tiempo Completo del Centro Universitario UAEM Amecameca.

régimen. El concepto clave aquí es la llamada resiliencia democrática, entendida como las habilidades y propiedades del régimen político, sus actores e instituciones de resistir al embate autoritario. Un concepto que es discutido en los dos primeros capítulos no sólo en términos conceptuales, sino también a partir de su relevancia teórico-analítica y que ha permitido el estudio de otras democracias.

La segunda sección titulada *El poder concentrado*, está constituida por dos trabajos cuyo eje es el análisis de los factores que explican la capacidad de resiliencia de las instituciones para desempeñarse como pesos y contrapesos reales al poder ejecutivo. Por una parte, Fernanda Somuano reflexiona sobre los principales indicadores de erosión y señala que las estrategias de centralización del poder presidencial implementadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador han buscado eliminar lo que son considerados obstáculos a la voluntad del pueblo. La autora enfatiza que el riesgo de la erosión democrática en México es la instauración de un autoritarismo electoral. En el mismo sentido, Fernando Castaños en el capítulo *Juicios desmesurados y antidemocracia populista* analiza el estilo de gobernar del ejecutivo y concluye que el de López Obrador es característico de líderes populistas y antidemocráticos. Desde su consideración, el riesgo de la autocracia es la llegada al poder de este tipo de líderes por medio de una democracia electoral para luego hacer juicios desmesurados sobre la oposición a su partido, a sus decisiones de política e incluso sobre la misma democracia y con ello sustentar la imposición.

La tercera sección del libro titulada *Poderes públicos, autonomía y contrapesos*, se enfoca en el análisis de la resistencia a la autocracia en México a través de tres instituciones importantes. En el capítulo sobre la Suprema Corte, Silvia Inclán refiere también el uso de juicios desmesurados como la estrategia política que apela a un estado de derecho subordinado a los designios de las mayorías. Mediante un recuento de las decisiones de la Corte, y a partir de una reflexión teórica sobre los contrapesos en las democracias, la autora afirma que ésta es el último dique de la democracia que puede existir para detener los abusos autocráticos. Sin embargo, también hace un recuento de los indicadores empíricos que muestran la erosión del poder judicial en México, así como del riesgo de que se realice una reforma que erosione la independencia judicial y su poder de revisión constitucional.

Por su parte, Leonardo Valdés Zurita realiza un recuento histórico de las reformas al sistema electoral mexicano como preámbulo a su análisis sobre la importancia de las instituciones electorales que desde antes de 2018 han sido atacadas por el actual presidente con discursos falaces, y sin evidencia empírica. Aunque el autor afirma que las instituciones electorales mexicanas han resistido al embate autocrático, aporta evidencia del riesgo latente de que se erosione a estas instituciones vía reformas constitucionales y de leyes secundarias que acaben con los logros alcanzados décadas atrás; y que se creen normas e instituciones a fines al partido en el poder (Morena). En el mismo sentido, Fernando Nieto Morales ofrece elementos de análisis de las fuentes de legitimidad de las instituciones de transparencia en México y algunos de los posibles asideros para su resiliencia, los cuales incluso pueden aplicarse a otras instituciones que están siendo objeto de ataques que buscan delegitimar su trabajo, como ha comenzado a ocurrir con los organismos de transparencia en el país.

En la tercera sección del libro *Libertades democráticas y resistencia ciudadana*, se analizan los embates del poder autocrático sobre actores clave de las democracias. Por una parte, se habla de retrocesos democráticos importantes en la libertad de prensa en México, debido a la estrategia de gobierno de establecer una narrativa predominante. Salazar Rebolledo señala que ante un contexto de confrontación entre el poder ejecutivo y la prensa como ocurre en México, lo que más afecta a

éste último es la pérdida de confianza de sus audiencias. No obstante, el periodismo es necesario por su función de vigilancia del poder.

Mientras que como afirma Alejandro Natal, algunas organizaciones de la sociedad civil mexicana han tenido el mismo tratamiento desde el ejecutivo, de escasa tolerancia y hostilidad cuando sus visiones son contrastantes, lo cual es otro indicador de autocratización y erosión democrática. Lo mismo ocurre en el caso de la comunidad científica y académica. Como lo señala Cristina Puga, los científicos en México también han sido objeto de un tratamiento de desconfianza, descalificación de su trabajo y de los resultados “no prácticos” de lo que hacen con recursos públicos. No obstante las acusaciones de corrupción y que las políticas de austeridad han afectado el desarrollo de la ciencia en el país, se avizora como un área de resistencia al poder autocrático que busca imponer y establecer una política científica vertical y antidemocrática.

La capacidad de resiliencia de la sociedad mexicana también se reflexiona en el capítulo de Johan Gordillo-García *El dolor no es un show: las víctimas de la violencia frente al poder presidencial en México*. Aquí se reconoce la labor de activistas y familiares víctimas de la violencia, representantes de la sociedad civil y grupos de pueblos originarios. Aunque ellos han sido descalificados, ignorados y tratados como un grupo hostil al gobierno, se les puede ver como defensores de la democracia, al expandir y mantener canales de participación más allá de la narrativa electoral oficial; así como por exigir la rendición de cuentas del gobierno mediante diversos tipos de acciones de protesta.

Todos los capítulos aquí mostrados concuerdan en la necesidad del principio democrático básico la deliberación pública y la participación política. Una característica de las democracias que el actual gobierno a tratado de eliminar en varios ámbitos, y que por el contrario ha negado e invisibilizado. Ante este panorama poco alentador, López Leyva concluye en la última parte del libro que asistir a una fase de recesión democrática debería advertir a los diferentes sectores de la sociedad, incluida la clase política sobre lo acertado o errado de las decisiones que están tomando, así como los riesgos y costos que éstas suponen para el régimen y la sociedad en su conjunto.

En síntesis, este libro es una valiosa y pertinente contribución para la Ciencia Política y en general para otras disciplinas del área social, al orientar la agenda de discusión académica en torno a los desafíos de las democracias actuales. Así también, el texto subraya vetas de investigación en torno a temas poco o nulamente estudiados, como son la intención del voto, cultura política, partidos de oposición, entre otros. En un plano teórico, anima al lector especializado a realizar aportaciones que permitan tener definiciones claras sobre resiliencia democrática y sobre la necesidad de los estudios comparados con América Latina u otras democracias en recesión. Mientras que en un plano metodológico, algunos capítulos aportan guías sobre cómo hacer análisis prospectivos sobre la trayectoria de un sistema político en el devenir autocratización-resiliencia.